

## **Trabajo curso de Doctorado**

**Curso** : ESTILOS DE AFRONTAMIENTO A LO LARGO DEL CICLO VITAL.

**Profesor** : Ramona Rubio

**Alumno** : Alex Droppelmann Petrinovic

---

### **I Primera Parte**

#### **(a) Concepto de afrontamiento.**

El concepto de afrontamiento remite a un concepto más amplio que el definido en el texto : “Estilos y estrategias de afrontamiento”, de Enrique G. Fernández Abascal, ya que los esfuerzos que el afrontamiento implica respecto a una contingencia lo realiza a partir de una dimensión cognitiva, conductual y emocional o afectiva.

Yo definiría que el afrontamiento se produce frente a una sollicitación que implica un cierto apremio o sollicitación de la estructura del sujeto. Es decir, frente a situaciones que implican la perturbación de las distintas dimensiones del sujeto.

Respecto del concepto acerca de lo deseado o no deseado, extendería el concepto de perturbación más allá que la emoción sea percibida como negativa o no.

De hecho hay muchas perturbaciones que son absolutamente positivas y deseables, más allá del trastorno y el desacomodo emocional que generan. A modo de ejemplo podemos citar a la mujer como un agente de perturbación deseable para un hombre.

El afán al riesgo, el amor al peligro, la ansiedad gozosa del jugador, etc. Son algunos de los múltiples ejemplos que podrían sostener el fundamento de la extensión del concepto de perturbación como algo adscrito al deseo en general, esto es, sin connotaciones de valor.

El psicoanálisis entre otros paradigmas da cuenta, por ejemplo, del concepto de pulsión de muerte como algo a lo que el sujeto tiende pulsionalmente, más allá del aparente rechazo que los sujetos manifiestan conscientemente hacia el morir.

Lo que está claro es que un proceso de afrontamiento moviliza la energía, pone en circulación la carga libidinal del sujeto a objeto de habérselas con el origen y causa de la perturbación ya sea que el estilo juegue a favor o en contra de su extinción.

Por ejemplo, la personalidad de tipo compulsiva de un jugador puede sostener la conducta desadaptada de jugar al borde de la patología (ludopatía) , con ello mantener el goce implícito en toda perturbación y generar o producir de este estado patológico un síntoma egosintónico .

Probablemente la modulación de su estilo permitiría eventualmente afrontar dicha perturbación como algo negativo, de lo que habría que librarse, generando de ese modo un síntoma egodistónico.

Sobre estos conceptos, es decir sobre la extensión y problematización de ellos, habría de cualquier modo reflexionar de un modo más extenso.

Valga para los efectos de esta aproximación estas pequeñas inflexiones acerca de dicha problematización.

Avanzando en la dirección de la tercera parte de este trabajo, se puede inferir que la extensión del concepto del concepto según lo esbozado permite pensar que algunos de los estilos de afrontamiento que se verifican, pueden ser semejantes u homólogos a ciertos tipos de personalidad extraídos de categorías patológicas de clasificación como lo puede ser el DSM-IV. Lo anterior al ser analizadas dichas categorías en su punto neurótico o más modulado y no en su expresión patológica de personalidad.

Para los efectos se adjunta una definición breve extraída del DSM-IV que nos puede orientar y otorgar los primeros fundamentos de aquello que intentaremos plantear en la tercera parte de este trabajo.

Adjunto un extracto acerca de las generalidades y categorías diagnósticas del DSM-IV a objeto de orientar esta primera inferencia a partir de la extensión del concepto de estilo de afrontamiento .

### **Tipos de personalidad.**

#### Generalidades

*Un trastorno de la personalidad es un patrón permanente e inflexible de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto, tiene su inicio en la adolescencia o principio de la edad adulta, es estable a lo largo del tiempo y comporta malestar o perjuicios para el sujeto. Los trastornos de la personalidad incluidos en esta sección se exponen a continuación.*

*El trastorno paranoide de la personalidad es un patrón de desconfianza y suspicacia que hace que se interpreten maliciosamente las intenciones de los demás.*

*El trastorno esquizoide de la personalidad es un patrón de desconexión de las relaciones sociales y de restricción de la expresión emocional.*

*El trastorno esquizotípico de la personalidad es un patrón de malestar intenso en las relaciones personales, distorsiones cognoscitivas o perceptivas y excentricidades del comportamiento.*

*El trastorno antisocial de la personalidad es un patrón de desprecio y violación de los derechos de los demás.*

*El trastorno límite de la personalidad es un patrón de inestabilidad en las relaciones interpersonales, la auto imagen y los afectos, y de una notable impulsividad.*

*El trastorno histriónico de la personalidad es un patrón de emotividad excesiva y demanda de atención.*

*El trastorno narcisista de la personalidad es un patrón de grandiosidad, necesidad de admiración y falta de empatía.*

*El trastorno de la personalidad por evitación es un patrón de inhibición social, sentimientos de incompetencia e hipersensibilidad a la evaluación negativa.*

*El trastorno de la personalidad por dependencia es un patrón de comportamiento sumiso y pegajoso relacionado con una excesiva necesidad de ser cuidado.*

*El trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad es un patrón de preocupación por el orden, el perfeccionismo y el control.*

*El trastorno de la personalidad no especificado es una categoría disponible para dos casos: 1) el patrón de personalidad del sujeto cumple el criterio general para un trastorno de la personalidad y hay características de varios trastornos de la personalidad diferentes, pero no se cumplen los criterios para ningún trastorno específico de la personalidad; o 2) el patrón de personalidad del sujeto cumple el criterio general para un trastorno de la personalidad, pero se considera que el individuo tiene un trastorno de la personalidad que no está incluido en la clasificación (p. ej., el trastorno pasivo-agresivo de la personalidad).*

*Los trastornos de la personalidad están reunidos en tres grupos que se basan en las similitudes de sus características. El grupo A incluye los trastornos paranoide, esquizoide y esquizotípico de la personalidad. Los sujetos con estos trastornos suelen parecer raros o excéntricos. El grupo B incluye los trastornos antisocial, límite, histriónico y narcisista de la personalidad. Los sujetos con estos trastornos suelen parecer dramáticos, emotivos o inestables. El grupo C incluye los trastornos por evitación, por dependencia y obsesivo-compulsivo de la personalidad. Los sujetos con estos trastornos suelen parecer ansiosos o temerosos. Hay que señalar que este sistema de agrupamiento, si bien es útil a efectos de investigación o docencia, tiene importantes limitaciones y no ha sido validado de forma consistente. Además, es frecuente que los individuos presenten al mismo tiempo varios trastornos de la personalidad pertenecientes a grupos distintos.*

#### Características diagnósticas

*Los rasgos de personalidad son patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales. Los rasgos de personalidad sólo constituyen trastornos de la personalidad cuando son inflexibles y desadaptativos y cuando causan un deterioro funcional significativo o un malestar subjetivo. La característica principal de un trastorno de la personalidad es un patrón permanente de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto y que se manifiesta en al menos dos de las siguientes áreas: cognoscitiva, afectiva, de la actividad interpersonal o del control de los impulsos (Criterio A).*

*Este patrón persistente es inflexible y se extiende a una amplia gama de situaciones personales y sociales (Criterio B) y provoca malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo (Criterio C). El patrón es estable y de larga duración y se puede descubrir que su inicio se remonta al menos a la adolescencia o al principio de la edad adulta (Criterio D). El patrón no es atribuible a una manifestación o una consecuencia de otro trastorno mental (Criterio E) y no es debido a los efectos fisiológicos directos de una sustancia (p. ej., una droga, una medicación o la exposición a un tóxico) ni a una enfermedad médica (p. ej., traumatismo craneal) (Criterio F). También se proporcionan criterios diagnósticos específicos para cada uno de los trastornos de la personalidad incluidos en esta sección. Los ítems en cada grupo de criterios para cada uno de los trastornos de la personalidad específicos son enumerados en orden de importancia diagnóstica decreciente según los datos relevantes sobre eficiencia diagnóstica (cuando existen).*

*El diagnóstico de los trastornos de la personalidad requiere una evaluación de los patrones de actividad del sujeto a largo plazo, y las características particulares de la personalidad han de estar presentes desde el principio de la edad adulta. Los rasgos de personalidad que definen estos trastornos también tienen que diferenciarse de las características que surgen como respuesta a estresantes situacionales específicos o a estados mentales más transitorios (p. ej., trastornos del estado de ánimo o de ansiedad, intoxicación por sustancias). El clínico tiene que valorar la estabilidad de los rasgos de personalidad a lo largo del tiempo y en situaciones diferentes. La evaluación también puede verse complicada por el hecho de que las características que definen un trastorno de la personalidad en ocasiones no son consideradas problemáticas por el sujeto (p. ej., los rasgos son a menudo considerados egosintónicos). Para ayudar a salvar esta dificultad, es útil la información aportada por otros observadores.*

### **(b) Estilos y estrategias de afrontamiento**

Respecto de los conceptos de estrategia y afrontamiento estimo necesario profundizar en una reflexión que dice, a mi entender, relación con la diacronía y la sincronía. Entendiendo la táctica como un operador en la sincronía de las conductas u operaciones actuales del sujeto, la diacronía se puede adscribir más claramente a la estrategia en cuanto remite a un estilo de conducta que persiste en el tiempo.

Lo anterior no sólo adscrito a las conductas elicítadas del sujeto, sino también a sus motivaciones internas, determinaciones culturales y sociales o del medio.

Lo anterior marcaría la diferencia entre las operaciones y las condiciones de posibilidad de dichas operaciones.

*(Más profundamente entre lo que podríamos entender como función y estructura)..*

Sin duda que estas aproximaciones conducen inevitablemente a dos conceptos que a la base de la psicología generan un permanente dicotomía entre lo interno y lo externo, oposición sostenida a lo largo de la historia de la filosofía con Platón y Aristóteles y que deriva su problemática a la epistemología con el consecuente enfrentamiento (y todas sus conciliaciones) paradigmáticas.

Sin adscribir para los efectos de esta reflexión en una elección de paradigma, se puede pensar de un modo más general que las estrategias pueden, y se puede fundamentar esta posibilidad, dar cuenta de un concepto más amplio como lo implica el de "personalidad". Es decir, la comprensión de estos estilos de afrontamiento se puede extender a ciertas tipologías de personalidad.

Surge de este modo la inquietud por intentar investigar o indagar más inicialmente la relación que puede existir entre determinados estilos de afrontamiento y determinadas categorías de personalidad. Estas últimas apoyadas en rasgos, factores o características de determinados tipos de personalidad.

En la parte empírica propuesta en este trabajo (según se pre-enuncia en la letra (a) de este trabajo), intentaré abordar y establecer algún tipo de relación entre estos dos conceptos, el de estilo de afrontamiento y el de tipos de personalidad.

En lo que dice relación a las tácticas, estas últimas se pueden atribuir o adscribir más claramente al concepto de función. De la operación de ellas en el aquí y ahora de la elicitación de una determinada respuesta. De ese modo, la táctica alude más a la adaptación del sujeto en un determinado momento o contingencia que a la condición que le puede ser propia a dicho sujeto, ya sea como característica persistente (tipo de personalidad) , ya sea como condición de posibilidad ( estructura)

Lo anterior en el entendido que dicha respuesta le pueda ser más o menos útil a la circunstancia.

No todos los sujetos se tienen que adaptar satisfactoriamente, lo pueden hacer de un modo disfuncional y/o patológico según sea el caso. Los ejemplos de sobre-adaptación y el uso paroxístico e inadecuado de ciertos mecanismos de defensa a sí lo ratifica.

De cualquier modo la táctica alude a la función y la estrategia da cuenta más claramente de la estructura o al menos de l tipo de personalidad.

En congruencia con lo expuesto resulta útil pensar que conocer con cierto grado de profundidad las condiciones estructurales que determinan a un sujeto y el modo como este las ha adaptado en el tiempo a partir de generar un patrón persistente de conducta (tipo de personalidad) puede facilitar las rectificaciones subjetivas más internas de todo sujeto. (Que le permita “hacer una mejor cosa con las mismas miserias, al decir de Freud).

No sólo encontrar la conducta más funcional y adaptada a una contingencia, sino la más congruente con su personalidad y estructura.

En el decir de lo cotidiano, que al fin y al cabo es lo propio de la clínica y de los procesos de educación, responder no según lo que más le *con-viene* sino más bien con lo mejor le *viene* a ese sujeto singular.

De los dos conceptos acerca de los cuales se ha reflexionado en este punto , influido probablemente por una postura más clínica de intervención , considero de mayor utilidad avocarse al estudio y comparación de los estilos o estrategias por sobre las tácticas, ya que las primeras permiten pensar en modos de intervención más definitivos y de mayor consolidación respecto las conductas ( o su rectificación) de los sujetos en general.

Lo anterior en el entendido que el conocimiento de las tácticas y estrategias de afrontamiento de un sujeto desde la psicología y la educación, permitirá diseñar y aplicar modos de intervención que favorezcan un mejor desempeño respecto de determinados objetivos que se busque favorecer.

**(C) *afrontamiento en la infancia.***

*C.1 La falta en lo simbólico – Sujetos de lenguaje*

Me quiero referir aquí al problema de la angustia y su relación con el lenguaje. En esta etapa del desarrollo los niños se enfrentan a la problemática de la genitalidad. Etapa uretral, de latencia y genital. (Se incluye esta última para los efectos de la reflexión aunque no se inscriba tan claramente en el tramo del desarrollo explicitado en el texto). Es el período de la resolución del Edipo y por ende de su ingreso en plenitud al mundo de lo simbólico.

Al mundo hablado.

En ello podemos decir que el niño comienza a representarse al mundo y `por ello pasa de un lugar , “todo con la madre” (ser el falo de la madre), a un lugar donde algo puede faltar. Algo no termina de completarse. Es el caso del mundo de la representación el cual nos involucra de lleno el lenguaje. Las cosas son según su nombre y en esto hay mucho de lo real de la cosa que queda fuera de lo nombrado.

Ya en América, antes de la venida de los españoles. los Mayas tallaban en la piedra los signos de un lenguaje uno de cuyos epígrafes transcritos de las “Odas Nahuatl” dice algo como lo siguiente: “ las palabras no dan cuenta de las cosas que nombran” .

Desde el psicoanálisis se hace referencia al “falo” como el operador que permite incorporar psíquicamente el espacio a la falta que inaugura lo simbólico.

De este modo, el niño pasaría de *la dialéctica del ser a la dialéctica del tener*. De ser el “falo” para su madre a “tener” el falo para si mismo. El mismo que al tenerlo lo puede perder, por no condensar este la totalidad de lo real de la representación. Paradoja de tener y perder que opera en la representatividad a la que lo simbólico nos convoca.

Es el momento del desarrollo del niño donde se presentifican las angustias.

*(En el texto los temores a los cuales allí se aluden y la temática del lenguaje).*

En este caso a la luz de un cierto paradigma, intento hablar de la angustia y su gestación a partir de ciertas conceptualizaciones que sirven para los efectos de entenderlos como operadores lógicos. (Como lo es el concepto de falo y del complejo de Edipo sobre el que se articula esta explicación de la angustia).

Psicoanalíticamente hablaremos de angustia de castración en relación a la dinámica del Edipo.

Angustia existencial más genéricamente desde el punto de vista del desarrollo.

Es en torno a estas angustias, donde el objeto deja de ser lo real de la cosa y se transforma en objeto representado, en donde la ausencia puede ser representada, (Constancia objetal). De ese modo habrá algo, que aunque presente, estará irremediablemente perdido. Pérdida que posibilitará que el niño genere por represión, distintos mecanismos de defensa para habérselas con dichas angustias.

Los mecanismos de defensa darán cuenta de los primeros “*aprontes*” con los cuales el niño habrá de habérselas con la angustia. Marcará las trazas de cierto estilo, que no ha de ser fijo durante el desarrollo, pero que en algún aspecto dará cuenta de la marca que lo origina. De estos mecanismos habrá unos más bajos y otros más altos según sea su capacidad de habérselas con lo simbólico o con la representación a lo que lo simbólico del lenguaje alude.

A mayor capacidad de representación habrá una mayor capacidad de incorporar mecanismos de defensas más elaborados como por ejemplo la sublimación.

Para los efectos de las reflexiones acerca del texto respecto del cual se realizan, habría que decir que se establece un hilo conductor en el desarrollo, susceptible de ser explicado a partir de la incorporación del lenguaje en esta etapa, entre los miedos o angustia( aquí referida a la castración) , la resolución del advenimiento a lo simbólico y los mecanismos de defensa usados.

Lo anterior en consonancia con las primeras formulaciones de Freud respecto del desarrollo psicosexual y algunas formulaciones post-freudianas como los desarrollos teóricos de Erickson citadas en el texto de referencia respecto del cual se intenta reflexionar.

Se adjunta un texto extraído de las dos diferentes traducciones de Freud acerca de la organizaciones sexuales infantiles en: “Tres ensayos de una Teoría sexual” (1905) y un cuadro comparativo de Erikson que hace referencia a estos estadios.

#### **Traducción de Lopez Ballesteros**

##### *Fases evolutivas de la organización sexual*

*Hasta ahora hemos hecho resaltar como caracteres de la vida sexual infantil su esencia autoerótica; esto es, el encontrar su objeto en el propio cuerpo y el hecho de permanecer aislados y sin conexión todos los instintos parciales, tendiendo independientemente cada uno hacia la obtención de placer. El final del desarrollo está constituido por la llamada vida sexual normal del adulto, en la cual la consecución de placer entra al servicio de la función reproductora, habiendo formado los instintos parciales bajo la primacía de una única zona erógena; una firme organización para la consecución del fin sexual en un objeto sexual exterior.*

*Organizaciones pregenitales. -El estudio psicoanalítico de las inhibiciones y perturbaciones que aparecen en este proceso evolutivo nos permite descubrir nuevos agregados y grados preliminares de tal organización de los instintos parciales, que nos dejan deducir una especie de régimen sexual. Estas fases de la organización sexual transcurren normalmente sin dejar advertir su paso más que por muy breves indicios.*

*Sólo en los casos patológicos se activan y aparecen reconocibles a la investigación exterior. Denominaremos pregenitales a aquellas organizaciones de la vida sexual en las cuales las zonas genitales no han llegado todavía a su papel predominante. Hasta ahora hemos conocido dos de estas organizaciones, que pueden considerarse como regresiones a primitivos estados zoomórficos. La primera de estas organizaciones sexuales pregenitales es la oral o, si se quiere, canibal. En ella, la actividad sexual no está separada de la absorción de alimentos. El objeto de una de estas actividades es también objeto de la otra, y el fin sexual consiste en la asimilación del objeto, modelo de aquello que después desempeñará un importantísimo papel psíquico como identificación. Como resto de esta fase de organización ficticia y que sólo la patología nos fuerza a admitir puede considerarse la succión, en la cual la actividad alimenticia ha sustituido el objeto exterior por uno del propio cuerpo (chupeteo del pulgar). Una segunda fase pregenital es la de la organización sádico-anal. En ella, la antítesis que se extiende a través de toda la vida sexual está ya desarrollada; pero no puede ser aún denominada masculina y femenina, sino simplemente activa y pasiva. La actividad está representada por el instinto de aprehensión, y como órgano con fin sexual pasivo aparece principalmente la mucosa intestinal erógena. Para ambas tendencias existen objetos, pero no coincidentes. Al mismo tiempo actúan autoeróticamente otros instintos parciales. En esta fase aparecen ya, por tanto, la polaridad sexual y el objeto exterior. La organización y la subordinación a la función reproductora faltan todavía.*

*Ambivalencia. -Esta forma de organización sexual puede conservarse a través de toda la vida y apropiarse gran parte de la actividad sexual. El predominio del sadismo y el papel de cloaca en la zona anal le prestan un marcado sello arcaico. Otro de sus caracteres es el de que las tendencias antagónicas son de igual fuerza, circunstancia para la cual ha creado Bleuler el término «ambivalencia». La hipótesis de la existencia de organizaciones pregenitales en la vida sexual está fundada en el análisis de las neurosis, y solamente en relación con estos análisis puede estudiársela. Debemos esperar que continuadas investigaciones analíticas nos proporcionen más datos sobre la construcción y el desarrollo de la función sexual normal. Para completar el cuadro de la vida sexual infantil debe añadirse que con frecuencia o regularmente tiene ya lugar en los años infantiles una elección de objeto tal y como vimos era característica de la fase de la pubertad; elección que se verifica orientándose todos los instintos sexuales hacia una única persona, en la cual desean conseguir sus fines.*

*Esta es la mayor aproximación posible en los años infantiles a la constitución definitiva de la vida sexual posterior a la pubertad. La diferencia está tan sólo en qué la síntesis de los instintos parciales y su subordinación a la primacía de los genitales no se verifica en la niñez, o sólo se verifica muy imperfectamente. La formación de esta primacía en aras de la reproducción, es, por tanto, la última fase de la organización sexual .*

#### **Fases de desarrollo de la organización sexual.**

##### **Traducción Standard Edition**

(ver nota)

*Hasta ahora hemos destacado los siguientes caracteres de la vida sexual infantil: es esencialmente autoerótica (su objeto se encuentra en el cuerpo propio) y sus pulsiones parciales singulares aspiran a conseguir placer cada una por su cuenta, enteramente desconectadas entre sí. El punto de llegada del desarrollo lo constituye la vida sexual del adulto llamada normal; en ella, la consecución de placer se ha puesto al servicio de la función de reproducción, y las pulsiones parciales, bajo el primado de una única zona erógena, han formado una organización sólida para el logro de la meta sexual en un objeto ajeno.*

#### **Organizaciones pregenitales.**

*Ahora bien, con el auxilio del psicoanálisis podemos estudiar las inhibiciones y perturbaciones de este curso de desarrollo. Ello nos permite individualizar esbozos y etapas previas de una organización de las pulsiones parciales como la aludida, que al mismo tiempo dan por resultado una suerte de régimen sexual. Normalmente, estas fases de la organización sexual se recorren sin tropiezos, delatadas apenas por algunos indicios. Sólo en casos patológicos son activadas y se vuelven notables para la observación gruesa.*

*Llamaremos pregenitales a las organizaciones de la vida sexual en que las zonas genitales todavía no han alcanzado su papel hegemónico. Hasta aquí hemos tomado conocimiento de dos de ellas, que hacen la impresión de unas recaídas en estadios anteriores de la evolución zoológica.*

*Una primera organización sexual pregenital es la oral o, si se prefiere, canibálica. La actividad sexual no se ha separado todavía de la nutrición, ni se han diferenciado opuestos dentro de ella. El objeto de una actividad es también el de la otra; la meta sexual consiste en la incorporación del objeto, el paradigma de lo que más tarde, en calidad de identificación, desempeñará un papel psíquico tan importante. El chupeteo puede verse como un resto de esta fase hipotética {fiktiv} que la patología nos forzó a suponer; en ella la actividad sexual, desasida de la actividad de la alimentación, ha resignado el objeto ajeno a cambio de tino situado en el cuerpo propio. (ver nota)*

*Una segunda fase pregenital es la de la organización sádico-anal. Aquí ya se ha desplegado la división en opuestos, que atraviesa la vida sexual; empero, no se los puede llamar todavía masculino y femenino, sino que es preciso decir activo y pasivo. La actividad es producida por la pulsión de apoderamiento a través de la musculatura del cuerpo, y*

como órgano de meta sexual pasiva se constituye ante todo la mucosa erógena del intestino; empero, los objetos de estas dos aspiraciones no coinciden. Junto a ello, se practican otras pulsiones parciales de manera autoerótica. En esta fase, por tanto, ya son pesquisables la polaridad sexual y el objeto ajeno. Faltan todavía la organización y la subordinación a la función de la reproducción. (ver nota)

*Ambivalencia.*

Esta forma de la organización sexual puede conservarse a lo largo de toda la vida y atraer permanentemente hacia sí una buena parte de la práctica sexual. El predominio del sadismo, y de la zona anal en el papel de cloaca, le imprimen un sesgo notablemente arcaico. Además, posee este otro carácter: los pares de opuestos pulsionales están plasmados en un grado aproximadamente igual, estado de cosas que se designa con el feliz término introducido por Bleuler: ambivalencia.

La hipótesis de las organizaciones pregenitales de la vida sexual descansa en el análisis de las neurosis; difícilmente se la pueda apreciar si no es con relación al conocimiento de estas. Tenemos derecho a esperar que el continuado empeño analítico nos depare datos mucho más amplios sobre el edificio y el desarrollo de la función sexual normal.

Para completar el cuadro de la vida sexual infantil, es preciso agregar que a menudo, o regularmente, ya en la niñez se consume una elección de objeto como la que hemos supuesto característica de la fase de desarrollo de la pubertad. El conjunto de los afanes sexuales se dirigen a una persona única, y en ella quieren alcanzar su meta. He ahí, pues, el máximo acercamiento posible en la infancia a la conformación definitiva que la vida sexual presentará después de la pubertad. La diferencia respecto de esta última reside sólo en el hecho de que la unificación de las pulsiones parciales y su subordinación al primado de los genitales no son establecidas en la infancia, o lo son de manera muy incompleta. Por tanto, la instauración de ese primado al servicio de la reproducción es la última fase por la que atraviesa la organización sexual. (ver nota)

Los dos tiempos de la elección de objeto.

El siguiente proceso puede reclamar el nombre de típico: la elección de objeto se realiza en dos tiempos, en dos oleadas. La primera se inicia entre los dos y los cinco años, y el período de latencia la detiene o la hace retroceder; se caracteriza por la naturaleza infantil de sus metas sexuales. La segunda sobreviene con la pubertad y determina la conformación definitiva de la vida sexual.

Ahora bien, los hechos relativos al doble tiempo de la elección de objeto, que en lo esencial se reducen al efecto del período de latencia, cobran suma importancia en cuanto a la perturbación de ese estado final. Los resultados de la elección infantil de objeto se prolongan hasta una época tardía; o bien se los conserva tal cual, o bien experimentan una renovación en la época de la pubertad. Pero demuestran ser inaplicables, y ello a consecuencia del desarrollo de la represión, que se sitúa entre ambas fases. Sus metas sexuales han experimentado un atemperamiento, y figuran únicamente lo que podemos llamar la corriente tierna de la vida sexual. Sólo la indagación psicoanalítica es capaz de pesquisar, ocultas tras esa ternura, esa veneración y ese respeto, las viejas aspiraciones sexuales, ahora inutilizables, de las pulsiones parciales infantiles. La elección de objeto de la época de la pubertad tiene que renunciar a los objetos infantiles y empezar de nuevo como corriente sensual. La no confluencia de las dos corrientes tiene como efecto hartas veces que no pueda alcanzarse uno de los ideales de la vida sexual, la unificación de todos los anhelos en un objeto. (ver nota)



Cuadro 2-2. Diagrama de trabajo de Erikson sobre las fases de desarrollo.

	A Crisis psicológicas	B Radio de relaciones significativas	C Elementos relacionados de orden social	D Modalidades psicosociales	E Etapas psicosexuales
I	Confianza versus desconfianza	Persona materna	Orden cósmico	Conseguir Dar en compensación	Oral-respiratoria Sensorial-geotésica (modos incorporativos)
II	Autonomía versus vergüenza, duda	Personas parentales	«Ley y orden»	Retener Soltar	Anal-uretral, muscular (retentiva-eliminativa)
III	Iniciativa versus culpa	Familia básica	Prototipos ideales	Hacer (= buscar) «Hacer como» (= jugar)	Infantil-genital Locomotriz (intrusiva-inclusiva)
IV	Industria versus inferioridad	«Vecindario», escuela	Elementos tecnológicos	Hacer cosas (= completar) Hacer cosas en colaboración	«Latencia»
V	Identidad y repudio versus difusión de la identidad	Grupos de pares y grupos externos; modelos de liderazgo	Perspectivas ideológicas	Ser uno mismo (o no ser) Compartir el ser uno mismo	Pubertad
VI	Intimidad y solidaridad versus aislamiento	Amigos, sexo, competencia, cooperación	Pautas de cooperación y competencia	Perderse y hallarse en otro	Genitalidad
VII	Generatividad versus absorción en sí mismo	División del trabajo y vivienda compartida	Corrientes de educación y tradición	Forjar Cuidar de	
VIII	Integridad versus disgusto, desesperación	«Humanidad» «Los míos»	Sabiduría	Ser, a través de haber sido Afrontar el no ser	

Fuente: E. H. Erikson. «Identity and the Life Cycle: Selected Papers», *Psychological Issues*, Nueva York: International Universities Press, 1959 (monogr.).

Lo anterior, según como se juegue su incorporación o resolución, dará cuenta de ciertos resultados que determinarán ciertas particularidades en cada sujeto. Las mismas que aluden a un carácter, cierta estructura y tipo de personalidad. Particularidades que definirán las estrategias de afrontamiento con las cuales enfrentarán las distintas sollicitaciones y perturbaciones que han de acaecer en sus ciclos vitales o diacronía del desarrollo. Entre dichas estrategias o estilos de afrontamiento y el modo como incidió y se resolvió en cada sujeto: la angustia, el advenimiento a lo simbólico y los mecanismos de defensa usados, habrá una relación tributaria ya que las estrategias o estilos de afrontamiento serán derivados de cómo estas hayan incidido y resuelto en la historia de cada sujeto en particular.

Como una otra intención de inferencia podemos anticipar que en la tercera parte del trabajo se intentará tratar de establecer (o comenzar a establecer una relación entre las estrategias de afrontamiento y ciertas características o tipos de personalidad derivadas de la resolución de los operadores aquí esbozados) indagando respecto de cuales pueden equivaler con las propuestas en este curso y de que modo o con cual un instrumento estas podrían ser medidas y cuantificables.

Tarea compleja ya que las dimensiones psicoanalíticas de personalidad y los test que generalmente permiten intentar obtener mediciones de ellas, son difícilmente de suyo "objetivables".

## C.2 El Juego.

La importancia del juego en esta etapa del desarrollo resulta de crucial importancia al punto que el indicador princeps respecto de la posibilidad de la incubación de una cierta patología en niños de esta edad se basa en que este: *juegue o no juegue*.

Es decir, el juego juega paradójicamente un papel fundamental en el desarrollo de los niños de esta edad.

(Parten, 1932-1932) según se cita en el texto de referencia de este curso, distingue distintas etapas en el juego que no son muy diferentes de las establecidas por el psicoanalista Donald Winnicott aunque quizás enfatizando diferentes supuestos. Partner apunta más a la conducta observable en tanto al modo como el niño juega, Winnicott intenta asociar estos modos del jugar al rol que en el niño esto genera, respecto del logro respecto de la separación e independencia de la figura materna. En cierto modo, bajo un supuesto similar al que establece Erickson respecto del concepto de autonomía y separación.

En este punto estimo vale la pena reflexionar sobre el concepto de jugar sólo en presencia del Otro. A diferencia de lo que establece Parten, la cuestión no es jugar sólo junto a otro que juega, sino más bien poder jugar sólo frente a la presencia del otro materno (o de un adulto que sostenga dicha función materna). El supuesto que esta a la base de esta formulación es el Edipo y su resolución. El paso de la dualidad madre-hijo al tránsito hacia la trilogía madre-hijo-padre que implica en los hechos una separación de la simbiosis materna jugada en los primeros estadios de la vida del niño.

Desarrollo del Edipo que Winnicott sitúa a partir de lo que denomina un espacio transicional, es decir, del tránsito desde una posición a otra a través del juego.

El modo como la madre ha de sostener este espacio a partir del "holding" (sostenimiento que haga de este) y del "handling" (manejo) que se verifique, dependerá el desarrollo del niño y la relación que establezca este con el mundo a partir de la aceptación paulatina y graduada de la frustración.

Ha de ser este particular modo de incorporar la frustración a partir del juego como han de devenir las distintas posiciones que el niño adopte en esto de habérselas con el mundo a partir de cierto espacio de soledad.

Por ello el espacio transicional sostiene, a partir de la operación del juego, un espacio "potencial" donde el niño a partir de la creatividad y el amparo que el juego le provee, puede tolerar o aceptar de mejor y distinto modo, los eventos de frustración a los que el mundo lo enfrenta paulatinamente.

El modo de jugar y el manejo que la madre sustente en este espacio, permitirá a partir de la fantasía, poder imaginar, prever y solucionar distintos conflictos psíquicos a los que se ve enfrentado en su desarrollo.

La madre, que inicialmente le provee una falsa omnipotencia al niño para que este pueda sostener allí las trazas de un narcisismo necesario para la constitución de su yo, debe ceder paulatinamente en dicho sostén. Permitirá de este modo el paso de una madre "*totalmente buena*", sostenedora de una omnipotencia ortopédica del niño, al de una madre "*suficientemente buena*", para de ese modo posibilitar los espacios de frustración que soporten la caída de la omnipotencia y así dar lugar a una potencia suficiente y necesaria. Todo ello a partir de l espacio del juego que va sosteniendo en la filigrana de la fantasía el paso desde esta a la realidad.

La madre que no aprende a ceder ese lugar de "toda madre", es decir que no se resigna a perder esa relación de totalidad simbiótica con el hijo no podrá favorecer el tránsito necesario y posibilitador para el desarrollo del niño.

Son los casos de los niños que imposibilitados de resolver la fantasía se quedan en los espacios del “fantaseo” donde insisten en cobijarse, incapaces de perder la omnipotencia de un narcisismo artificial que le impide generar un juicio de realidad acorde con su desarrollo.

Cobra mediante esta pequeña introducción especial relevancia la observación del espacio de juego de un niño, en relación a esto de jugar sólo enfrente de la madre, ya que si este alcanza este estadio de desarrollo y la madre lo facilita aceptando esta ausencia-presencia, posibilitará los pasos hacia los otros estadios del juego de una manera más lograda y con una mayor autonomía.

Esta diferencia aparentemente sutil respecto del juego en soledad en presencia de los otros que juegan o de la madre que soporta la ausencia en la presencia, me parece que bajo la luz del desarrollo paradigmático del psicoanálisis puede constituir un aporte hacia una mejor y más fina aproximación diagnóstica en la temática del desarrollo de la niñez temprana.

Sin duda que este espacio de reflexión no permite avanzar más profundamente en estos aspectos pero nos señala como se puede enriquecer la mirada enfatizando acentos desde las distintas aproximaciones paradigmáticas.

Es congruente inferir de lo anterior que dependerá del modo como estos aspectos se resuelven, el “estilo” que se puede favorecer o inhibir en tanto el modo de jugar en esta etapa y la forma como este se favorece o se sostiene, ha de establecer los límites de una cierta condición de posibilidad a su desarrollo.

Desde otra mirada del psicoanálisis, particularmente desde los desarrollos postfreudianos y entre ellos Jacques Lacan, este estadio del desarrollo donde se juega la resolución de la conflictiva edípica determinaría una inscripción a nivel estructural, que desde la postura epistemológica del estructuralismo determinaría condiciones estructurales de un modo bastante radical respecto a las próximas etapas del desarrollo.

En el caso de Lacan la resolución del Edipo la adscribe y la asocia con la posibilidad estructurante de la lengua a partir del singular modo del advenimiento de los sujetos al registro de lo simbólico.

Esta reflexión respecto del juego como elemento estructurante en el desarrollo del niño nos ha de ratificar la insistencia hacia una relación que se intuye y se deriva entre los estilos de afrontamiento en la niñez temprana y los tipos de personalidad o estructura que los posibilitan.

En este sentido podríamos decir que según el niño juegue y de acuerdo a lo que los otros significativos en el rol de lo materno y lo paterno faciliten, será el modo en que este se posicione en el lenguaje y la estructura a la cual adscribirá.

Podemos pensar entonces que más radicalmente (de una manera discontinua y estructural) desde Lacan o desde una mirada más circunscrita al tipo de personalidad que se enuncia en Winnicott, el papel del juego en esta etapa del desarrollo resulta de crucial importancia a los estilos de afrontamiento o estrategias que los niños inscriban en esta etapa del su desarrollo.

**(d) *afrontamiento a lo largo del ciclo vital.***

Hemos podido establecer a través de los acápites anteriores una reflexión acerca del concepto de afrontamiento, de la diferencia entre táctica y estrategias, afrontamiento en la infancia a partir del rol de la angustia y el lenguaje para finalmente considerar el papel del juego en la constitución de la estructura y personalidad en la infancia.

Al abordar la temática del afrontamiento en los adultos mayores quisiera establecer una cierta condición de propiedad que compromete una acción deseable de observar en ellos. Conducta que sería un buen indicador diagnóstico al mismo tiempo que el instrumento preferencial de escucha de las ansiedades y angustias que los puedan aquejar.

Siguiendo distintos desarrollos teóricos he podido establecer a partir de mi propia experiencia clínica un esquema que me permite adscribir a cuatro distintos cortes vitales una actividad que le es propia donde su inhibición o su ausencia puede ser un indicador de cierta patología propia a ese segmento vital.

<b>Etapa</b>	<b><i>Lactante</i></b>	<b><i>Niñez temprana</i></b>	<b><i>Adolescencia</i></b>	<b><i>Adultez</i></b>	<b><i>Adulto mayor</i></b>
Presencia	Ac. Específica motoridad reflejos	El juego	la escritura el texto la letra	el cuerpo deporte baile	el recuerdo la historia la memoria
ausencia	inhibición de desarrollo de órganos. Inmaduración Patología	inhibición del desarrollo angustia autismo patología	falta de simbolización Acting Concretismo patología	somatización daño de órgano represión excesiva patología	atemporalidad muerte social soledad patología

Ref. : Alex

Sin explicitar mayormente el cuadro expuesto se puede deducir y establecer que en los adultos mayores la actividad que a mi entender resulta de capital importancia es el recuerdo. Mantener y fomentar desde las estrategias de intervención con ellos la función de recordar.

De allí el dolor que resulta cuando un adulto mayor como consecuencia de alguna enfermedad neurológica pierde la capacidad de recordar como consecuencia del deterioro de la función. Es el caso del Alzheimer, enfermedad de Jakobsen, etc.

El recuerdo le permite a un adulto mayor generar lo que yo llamo “reversión del tiempo”, en tanto ya no puede anclar sus sueños a un futuro temporal puede generar la inversión en esto de revertir el tiempo rescatando un pasado que le permita re-escribir una historia que le es propia y que le puede sostener su subjetividad.

Tener el sueño de intentar re-escribir el pasado en la sincronía del presente.

Re-actualizar su propia historia y la novela familiar le puede permitir a un sujeto en la vejez mantener la capacidad de “ser uno y alguien”. En cierto modo un personaje y protagonista de una historia que la temporalidad le sincroniza y lo remite al aquí y el ahora. Paradojalmente recobra y se apodera de un futuro posible: recordando.

El mayor de los sentidos para un adulto mayor que envejece es precisamente recordar.

Anciano que recuerda rejuvenece.

El recuerdo mata a la muerte.

La cita de Víctor Frankl en su libro: “El hombre en busca del sentido”, ha sido extendido por el mismo a un radicalismo aún mucho más existencial al aludir que sólo sobrevive un sujeto en esas condiciones de apremio si tiene un proyecto de futuro.

Desde mi lectura y más claramente de las formulaciones de Jacques Lacan podemos decir que sobrevivían aquellos sujetos que podían sostener un deseo.

Las historias de sobrevivientes en campos de concentración siempre han estado ligadas a los sujetos que pudieron mantener un deseo. A aquellos que sostuvieron un espacio de fantasía que les permitió seguir deseando. Aquél que siguió teniendo sueños con su amada, se permitió encuentros imaginarios con sus hijos, etc.

De modo que los ancianos no sólo deben recordar sino que deben dar cuenta en dichos recuerdos de sus deseos y sueños a partir de sostener el espacio potencial que la fantasía provee.

Al modo como lo pensaba Winnicott sostener el espacio de la fantasía permite a partir de la creatividad que le es consustancial poder imaginar escenas donde circule un deseo posible.

Habría que pensar en don Quijote para entender que quizás lo que se entendió en el como locura no fue sino un modo sintomático de poder afrontar la vejez y la muerte social.

Don Quijote amo, aventuró, soñó y al fin y al cabo a objeto de poder transmitir sus aventuras hubo de recordarlo esas vivencias y volcarlas en una narración.

Es entendible que los abuelos sean los mejores contadores de cuentos, los garantes de las historias familiares, de las tradiciones y la cultura, (muchas veces los últimos en hablar la lengua que los más jóvenes insistimos demasiado rápidamente en olvidar).

De este modo la reflexión busca a partir de los textos indicados enfatizar ciertas conceptualizaciones que allí se deslizan respecto a la sabiduría, proyecto de vida, contextualización y descontextualización.

El recuerdo es la ausencia del olvido.

Recordar implicaría volver a contextualizar la vida, la historia subjetiva de cada cual, la novela familiar que nos habita desde un ámbito de fantasía, sueños y creatividad

Podríamos decir que el estilo de afrontamiento a favorecer o posibilitar sería algo como lo siguiente: **in memoriam**

Una eventual definición de sabiduría: Re-contextualizar desde la des-contextualización.

Desde mis reflexiones y aproximaciones: No tener más recuerdo que el de recordar.

Si esto alude a una regresión habría que pensar que los ancianos se comportan como niños, tal vez porque desean preservar en la filigrana de la fantasía, del juego y del recuerdo que posibilita la memoria una subjetividad posible.

Finalmente nos debiéramos preguntar porque los ancianos reiteran sus recuerdos.

Probablemente para de ese modo no olvidarnos y así impedir que nosotros nos olvidemos de ellos como sujetos.

Un anciano es un adulto, un sujeto que se comporta como un niño.

No es un niño que no sabe ser adulto.

A un anciano no se le enseña, el enseña.

Esa es la más clara señal de su memoria. Aunque se mal sostenga en los recuerdos que sea capaz aún de recordar. Que le alcancen para su último sueño ya sería bastante: el de morir.

En su lápida se leería: aquí yace alguien que recordó hasta su muerte, recuerden no olvidarlo.

Adjunto como referencia unas palabras póstumas recogidas casualmente que dan cuenta de algunas conceptualizaciones aquí reflexionadas:

*Palabras a Manuel*

*La realidad de la muerte nos golpea con la fuerza de los hechos. Con toda la fuerza del horror que nos genera un hecho que sobrepasa la comprensión y rebasa el entendimiento humano. Es algo acerca de lo que no podemos saber. Algo que se nos hace difícil de simbolizar. Pero al mismo tiempo no nos rendimos los sujetos tan fácilmente al hecho de la muerte y en un gesto profundamente humano intentamos con el verbo sublimarla.*

*Por eso este acto de despedida sostiene simultáneamente las flores y el llanto, el silencio y el verbo.*

*Sólo las palabras son capaces de ganarle a la muerte.*

***Palabras que nos permiten sostener la ilusión y decir que la muerte sepulta el olvido y permite en los vivos la inauguración de la memoria.***

*Nos permite a los vivos recordar a nuestros muertos, quizás el acto más relevante que sostiene la humanidad en la construcción de su cultura.*

*De flores y de llantos. Podemos llorar a nuestros muertos pero también recordarlos.*

*La muerte podemos nombrarla entonces como un acto de resurrección y de vida.*

*Algo así como vivir en la muerte.*

*El afán de esta despedida, el deseo de este adiós nos debiera redimir en un gesto de voluntad para que de ese modo la muerte no nos gane.*

***Hay que ganarle a la muerte y sostener por sobre el olvido la memoria.***

*Recordarte Manuel para de este modo no olvidarte.*

*No es sino, el testimonio de los vivos, el que permite que lo real de la muerte sea símbolo vivo en la memoria de los que aquí sostienen la voluntad de recordarlo.*

*Te recuerda mi madre, tu mujer, tus amigos, tus hijos y todo aquél donde dejaste la huella de tu paso por la vida.*

*Quiero esta única vez autorizarme para en nombre de mi hermano Alfredo y a nombre propio, desde la legalidad que nos confieren los afectos y de la realidad de las vivencias sostener la metáfora de despedirte como hijos sin serlos. Paradoja que construye aún una mayor como el deseo profundamente humano de sostener la ilusión de ganarle a la muerte borrando las marcas de su ausencia manteniéndote presente en la memoria de los vivos.*

*Los que aquí estamos contigo sepultamos hoy día al olvido y rescatamos el recuerdo.*

*Tu ausencia nos permite recordarte.*

*Algo así como olvidarnos de olvidarte.*

## II Parte

En relación a esta parte del trabajo he planteado dos tipos de búsqueda. Una que tiene que ver más directamente con la temática del afrontamiento, otra que dice relación a los distintos test de personalidad que se pueden recoger partiendo de la premisa que existe una semejanza o congruencia entre los estilos de afrontamientos y tipos de personalidad.

Al respecto vale una distinción que la he establecido en mi cátedra en la Universidad respecto carácter, personalidad y estructura que creo puede ayudar a extender la frontera del concepto de afrontamiento y con ello ampliar los criterios de aproximación de una búsqueda.

Variable	Tipo		
	Carácter	Personalidad	Estructura
Eje temporal	0 años	A lo largo del ciclo	7-9 años resolución

---

		vital	del Edipo
Tipo preferencial	Genética-herencia	Yo – mundo externo	Yo interno –tríada edípica
Ámbito preferencial	orgánico	Interacción social	psíquico

Este cuadro conceptual se define en una cierta propuesta en la parte III según se viene enunciando en I donde se realiza una inferencia forzada entre los estilos de afrontamientos propuestos por el test estudiado en el curso y ciertos estilos o tipos de personalidad que se le podrían homologar o adscribir.

Congruentemente con lo anterior voy a intentar buscar test que se puedan eventualmente cruzar con los estilos de afrontamiento y así esta búsqueda tendrá dos tipos de hallazgos: uno que se centrará más claramente en el significativo de afrontamiento (formal) y otro que se centrará en la extensión propuesta (contenido).

### **(a) Búsqueda Formal.**

#### **(1) Test que pueden acercarnos a la temática del afrontamiento.**

**Bandura, Albert (Ed.).** “*Auto-Eficacia: Como Afrontamos los Cambios de la Sociedad Actual*”. 1° Ed. 1999. Ed Olejnik

**Choca – Van Denburg.** “*Guía Práctica para la Interpretación del MCMI (Millon Clinical Multiaxial Inventory)*”. 1°Ed. 1998. Ed Olejnik

**Ellis-Abrahms.** “*Terapia Racional-Emotiva (TRE) Mejor Salud y Superación Personal Afrontando Nuestra Realidad*”. 7° ed. 2001. Ed Olejnik

**Ferrero Berlanga, Javier.** “*El Afrontamiento de un Diagnóstico de Cáncer*”. 1° Ed. Ed Olejnik

**Fischman- Solon-Garner-Gren** “*Buena opción. Cómo la gente Joven Afronta los Dilemas Éticos en el Trabajo*” 1° ed. 2004. Ed Olejnik

**Gordon, Leonard V.** “*Perfil-Inventario de la Personalidad (P-IPG)*”. 2° ed.2005. Ed Olejnik

**Hirsch – Kummerow.** “*Tipos de Personalidad. Comprendete Mejor y Consigue Dar lo Mejor de Ti Mismo*”. 1° Ed. 1998. Ed Olejnik

**Kegan, Robert.** “*Desbordados, Cómo Afrontar las Exigencias Psicológicas de la Vida Actual*” 1°Ed 2003. Ed Olejnik

**Kleinke, Chirs L.** “*Cómo Afrontar los Desafíos de la Vida*” 1° Ed.2001. Ed Olejnik

**Morgan Astorga, Consuelo.** “*Estrés, Burnout y Mobbing, Recursos y Estrategias de Afrontamiento*”, 1° Ed. 2005. Ed Olejnik

**Neimeyer, Robert A.** “*Aprender de la Pérdida. Una Guía para Afrontar el Duelo*”- 1° Ed 2002. Ed Olejnik

**Purnell, Dick.** “*Relaciones Sexuales Ilícitas, Cómo Afrontar y Curar los Sentimientos de Culpa*”. 1° ed. 1993. Ed Olejnik

**Ramirea Villafañes, Amado** “*Un Método Científico para Afrontar el Miedo y la Tristeza*”. 2°ed. 1997. Ed Olejnik

#### **(2) Test revisados genéricamente**

*En cursiva aquellos que podrían aplicarse por su mayor cercanía a los objetivos propuestos*

**Beck-Rush-Emery:** Terapia Cognitiva de la Depresión (Inventario de Depresión de Beck)

**Breñilla-Diuk-Maristany:** Evaluación de la Personalidad. Aportes del MMPI-2

**Casullo-Fernandez:** *Estilos de Apego. Teoría y Medición. Escala de Estilos de Apego*

**Fackwell-Laughing:** I.E.E.- Parejas. Instrumentos de Evaluación Específica de Problemas en Relación de Pareja

**Fackwell-Laughing:** I.E.E.- Sexual. Instrumentos de Evaluación Específica de Problemas en la Relación Sexual.

**Ferre Veciana:** T.A.H.D.I. Cuestionario Multifactorial Diagnóstico Trast. Atención Hiperact. Distres Infan

**First-Gibbon-Spitzer-Williams:** *Entrevista Clínica Estructurada para Trastornos Personalidad EJE II DSM-IV (SCID-II)*

**First-Spitzer-Gibbon-Williams:** *Entrevista Clínica Estructurada para Trastornos del Eje I del DSM-IV (SCID-I)*

**Gordon:** *Perfil- Inventario de la personalidad (P-IPG)*

**Lopez-Magaz-Garcia Perez:** IEG-ADL: Instrumentos de Evaluación General. Jóvenes y Adultos

**Lucio-Duran:** Sucesos de Vida (Versión para adolescentes)

**Lukas:** LOGO-TEST. Test para la Medición de la Realización Interior del Sentido y Frustración Exis.

**Martinez Arias (Coord.):** *EAE. Escala de Personalidad*

Kennedy: Eje V de Kennedy. Evaluación Psiquiátrica del Funcionamiento del Paciente

**Millon:** *MIPS. Inventario Millon de Estilos de Personalidad*

**Moreno Oliver:** C.P.E.I. Cuestionario de conducta Perturbadora en Educación Infantil

**Reynolds-Richmond:** Escala de Ansiedad manifiesta en Niños (Revisada)(CMAS-R)

### (3) Proyectivos

*En cursiva aquellos que podrían aplicarse por su mayor cercanía a los objetivos propuestos*

**Ave-Lallemant:** Test de las Estrellas y la Olas (SWT)

**Ave-Lallemant:** Test de Dibujos Wartegg. Su Aplicación en Niños, Adolescentes y Adultos.

**Backes-Thomas:** Test de los Tres Personajes. Contribución al Estudio de los Métodos Proyectivos.

**Bellak:** Manual para Evaluación de las Funciones del Yo (EFY)

**Bellak-Bellak:** Test de Apercepción Infantil con Figuras Animales (CAT-A) Niños 4-10 Años.

**Bellak- Bellak:** Test de Apercepción Infantil con figuras Humanas (CAT-H) Niños 4-10 Años.

**Bellak-Siegel:** Guía Preguntas Manual Psicoterapia Breve y Protocolo Registro P.B.I.U.

**Biedma-D´Alfonso:** Lenguaje del dibujo. Test de Wartegg-Biedman-D´Alfonso

**Bonoli-Mendez-Bonoli:** Test de Apercepción de Valores (TAV) Fenomenología de la Conciencia: Valores y Disvalores

**Buck-Warren:** Manual y Guía de Interpretación de la Técnica del dibujo Proyectivo(H-T-P)

**Casullo:** Test Gráfico del Dibujo de la Figura Humana. Normas Regionales

**Casullo-Figueroa:** Test Vads de Koppitz. Normas Regionales.

**Celener-Guinzborg:** Cuestionario Desiderativo

**Kertesz-Atalaya:** Cuestionario de Mensajes Parentales. Mapa

**Lara Cantu:** Inventario de Masculinidad y Femenidad (IMAFE)

**Lluis Font:** Test de la Familia. Cuantificación y Análisis de Variables Socioculturales y Estructura Familiar.

**Luscher:** *Test de los Colores.*

**Munsterberg Koppitz:** Dibujo de la figura humana en niños

**Murray:** *Test de Apercepción Temática (TAT)*

**Millon, Theodore.** “MIPS. Inventario Millon de Estilos de Personalidad”. 1ºEd. 2005. Ed Olejnik

**Pervin – John.** “Personalidad: Teoría e Investigación”. 1º Ed. 1999. Ed Olejnik

**Phillipson:** Test de Relaciones Objetales (TRO)

**Portuondo:** Figura Humana. Test Proyectivo de Karen Machover.

**Querol-Alcañiz:** Selección de Personal. Aplicación Test de la Persona bajo la Lluvia y Análisis Grafológico.

**Querol-Lanci:** Adaptación y aplicación del Test de la Persona bajo la Lluvia en Discapacitados

**Querol-Chavez Paz:** Test de la Persona bajo la Lluvia. Adaptación y Aplicación.

**Romano:** Modelo Estimulativo Perceptivo (M.E.P.) Test de Diagnóstico Individual y Grupal.

**Rorschach:** Rorschach-Test. Test. De Rorschach

**Rooney-Fristad-Weller:** Entrevista para Síndromes Psiquiátricos en Niños y Adolescentes (ChIPS)**Troncoso Gallean:** Interpreta Zulliger

**Silva Diverio:** LEA 12. Láminas de Evaluación con Adolescentes

**Spielberger- Díaz Guerrero:** Inventario de Ansiedad: Rasgo-Estado (IDARE)

**Stoppa:** Laderas Opuestas “Pentes Opposees”. Técnica Proyectiva Gráfica

**Stora (Comp.):** Test del Árbol.

**Xandro:** Manual de Test Gráficos. Compendio de los más importantes Test Gráficos

**Xandro:** Test de la Casa y el Pueblo.

**Xandro:** Test de Machover. Pareja y Familia

**Zulliger:** *Test de Zulliger (Der Zulliger-Tafeln-Test)*

## **(b) Búsqueda Extendida.**

*(1) Adjunto una tabla que me parece útil para acercarse a la búsqueda de un test de personalidad que pueda cruzarse y encontrar semejanzas con el Inventario de estrategias de afrontamiento de Enrique G. Fernández Abascal. Si bien para los efectos de la parte III de este trabajo hemos elegido el “Inventario de preferencias Personales”, de Edwards, este listado puede encauzar hacia una búsqueda más exhaustiva que se acerque más a los estilos definidos en relación al afrontamiento.*

*Si bien para los efectos del trabajo planteado en la parte III, que supone una muestra pequeña y ciertas condiciones de viabilidad de aplicación del test, hemos elegido el test “Inventario de preferencias personales”, de Edwards, este cuadro permite investigar otras formas de homologación estudiando los rasgos que han determinado los factores en ambos test.*

**Tabla 1** *Algunos tests de personalidad*

<i>Test</i>	<i>Método de construcción</i>	<i>N.º y tipo de ítems</i>	<i>Variables medidas y otros comentarios</i>
Ai3Q (Kline, 1971).	Análisis de elementos.	30 ítems Sí/No.	Util para someter a prueba la teoría psicoanalítica. Mide el carácter anal u obsesivo.
Inventario Psicológico de California (Gough, 1975).	Basado en el criterio.	480 ítems: Verdadero Falso.	18 escalas (v.g., dominio, sociabilidad, éxito o logro) MMPI del hombre sano.
Escalas de la Personalidad de Comrey (Comrey, 1970).	Análisis factorial en grupos de ítems.	180 ítems con escalas de clasificación.	10 factores: confianza, sentido del orden, conformidad, actividad, estabilidad, extraversión, masculinidad y empatía, más dos comprobaciones de validez.
Inventario de la Personalidad Dinámica (Grygier, 1961).	Análisis factorial en las escalas, y análisis de elementos.	336 ítems: lista de palabras; los sujetos indican aceptación/rechazo.	33 escalas midiendo variables psicoanalíticas y psico-sexuales. Mide diferentes variables de los tests EPQ y 16PF.
Cédula de Preferencias Personales de Edwards (Edwards, 1959).	Análisis de elementos en las escalas.	ítems de elección forzosa para eliminar la deseabilidad social; puntuación ipsativa (las puntuaciones se relacionan entre sí.	Basado en Murray (1983). Mide 15 de las necesidades de Murray.

  

<i>Test</i>	<i>Método de construcción</i>	<i>N.º y tipo de ítems</i>	<i>Variables medidas y otros comentarios</i>
Cuestionario de la Personalidad de Eysenck (Eysenck y Eysenck, 1975).	Análisis factorial de los ítems; análisis canónico.	98 ítems Sí/No.	Se mide en esta escala: Extraversión, neurosis, psicoticismo. Muy clara estructura de los factores.
Encuesta sobre el Temperamento, por Guilford-Zimmerman (Guilford-Zimmerman, 1949).	Análisis factorial de los ítems en la mayoría de las escalas.	300 ítems Sí/No	10 factores ortogonales: actividad, reserva, ascendencia, sociabilidad, estabilidad, objetividad, amistosidad, sensatez, relaciones personales, y masculinidad.
Inventario Multifásico de Personalidad, de Minnesota (MMPI).	Escalas con clave en el criterio.	558 ítems Verdadero/Falso.	9 escalas clínicas, más de 200 escalas derivadas empíricamente, y 6.000 referencias. Hipocondriasis, depresión, histeria, introversión, psicopatía, masculinidad, paranoia, psicastenia, esquizofrenia, y manía.

<i>Test</i>	<i>Método de construcción</i>	<i>N.º y tipo de ítems</i>	<i>Variables medidas y otros comentarios</i>
Cuestionario de la Personalidad de Eysenck (Eysenck y Eysenck, 1975).	Análisis factorial de los ítems; análisis canónico.	98 ítems Sí/No.	Se mide en esta escala: Extraversión, neurosis, psicoticismo. Muy clara estructura de los factores.
Encuesta sobre el Temperamento, por Guilford-Zimmerman (Guilford-Zimmerman, 1949).	Análisis factorial de los ítems en la mayoría de las escalas.	300 ítems Sí/No	10 factores ortogonales: actividad, reserva, ascendencia, sociabilidad, estabilidad, objetividad, amistosidad, sensatez, relaciones personales, y masculinidad.
Inventario Multifásico de Personalidad, de Minnesota (MMPI).	Escalas con clave en el criterio.	558 ítems Verdadero/Falso.	9 escalas clínicas, más de 200 escalas derivadas empíricamente, y 6.000 referencias. Hipocondriasis, depresión, histeria, introversión, psicopatía, masculinidad, paranoia, psicastenia, esquizofrenia, y manía.

## (2) Definiciones Categorías Test E.P.P.S

### Logro:

Deseo o tendencia a hacer cosas tan rápidamente y/o tan bien como sea posible. Deseo de superación, rivalizar y sobrepasar a otros. Trabajar en algo importante con energía y persistencia, bregar por algo valioso. Progresar en los negocios, persuadir o conducir un grupo, crear algo. La ambición expresada en acción.

### Deferencia:

Deseo o tendencia a seguir o cooperar con un objeto superior. Alabar, hacer elogios, recibir sugerencias de otros. Aceptar ser conducido. Estar ansioso por agradar, rápido en expresar su conformidad, cooperar, obedecer. Expresar admiración. Reconocer el mérito o talento, elogiar una buena actuación. La admiración y el respeto expresado en acción.

### Orden:

Tendencias conductuales dirigidas hacia la organización del ambiente inmediato del sujeto; limpieza y cuidado de su cuerpo y vestimenta, arreglo de sus posesiones. Planificar.

### Exhibicionismo:

Deseo o tendencia a causar impresión. Ser escuchado, oído y visto. Entretener, seducir objetos, ser el centro de atención.

### Autonomía

Deseo o tendencia a ser independiente y libre para actuar de acuerdo a impulsos. Hacer lo que uno quiere sin tomar en cuenta las reglas y convenciones. Evitar zonas de restricciones o coerción. Criticar la autoridad.

### Afiliación:

Deseo o tendencia a acercarse y cooperar gustosamente, en forma recíproca, con un objeto aliado. Ser leal con los amigos. Sociable, amistoso, afectuoso. Formar nuevas amistades.

### **Intrasección**

Disposición a ser determinado por sentimientos personales difusos o inclinaciones. Actitud que se engendra por un fuerte sentimiento personal. Fantasías, sentimientos y especulaciones del deseo. Analizar los propios sentimientos. Observar a los otros. Ponerse en el lugar de los otros; predecir como actuarán los otros.

### **Ser protegido**

Tendencia a rogar, pedir sustento, amor, protección o ayuda. Tener siempre a quien acudir; pedir o depender de alguien para obtener estímulos, perdón, sostén, protección y cuidado. Gozar logrando simpatías, alimentos o regalos útiles. Sentirse aislado en la soledad, nostálgico en lugares extraños.

### **Dominio**

Deseo o tendencia a controlar los sentimientos y la conducta de los otros. Seducción, persuasión, mandato. Ser líder. Dictar normas. Tratar de ejercer influencia sobre la conducta, los sentimientos o las ideas de los otros. Esforzarse por tener una posición de mando, control y gobierno. Ejercer coacción, reprimir.

### **Degradación**

Deseo o tendencia a someterse pasivamente a las fuerzas externas. Aceptar la crítica sin rebelarse. Admitir la inferioridad. Resignación o abulia; es servil. Someterse a coerciones o restricciones a fin de evitar inculpaciones, castigos, penas o muerte. Sufrir sin resistencias una presión desagradable (insulto, ataque, derrota). Confesar, disculparse, prometer comportarse mejor, expiar una culpa.

### **Proteger:**

Deseo o tendencia a satisfacer necesidades en un objeto necesitado de ayuda. Dar simpatía. Consolar, confortar. Gozar con la compañía de objetos inferiores. Expresar una simpatía activa. Ser amable y considerado con los sentimientos de los demás. Alentar, compadecer y consolar. Ayudar, proteger, defender un objeto

### **Cambio:**

Deseo o tendencia a la flexibilidad. Cambiar los métodos, hábitos y preferencias. Hacer cosas nuevas y diferentes. Cambiar de lugar. Ser incansable, siempre con movimiento. Buscar aventuras nuevas.

### **Persistencia**

Mantención del esfuerzo (actividad vigorosa). Hacer trabajos largos. No dejar de hacer algo sin antes terminarlo. Trabajar sin distraerse.

### **Heterosexualidad**

Deseo o tendencia a formar o promover relaciones eróticas. Salir con sujetos del sexo opuesto. Enamorarse, participar en discusiones acerca de lo sexual.

### Agresión

Deseo o tendencia a vencer la oposición mediante la fuerza. Atacar, censurar, ridiculizar, moverse y hablar en forma autoritaria. Encolerizarse. Incitar a la agresión contra toda persona mediante la crítica pública.

### (3) Cuadro de Homologación Estilos de afrontamiento y trastornos de personalidad DSMIV

Este cuadro se incluye como una homologación posible de las categorías de trastornos de personalidad del DSMIV entendidas en su categoría no patológica excluyendo aquellas que por acercarse más a la patología (trastornos tipo A) no se incluyen en el cruce propuesto. Esta propuesta puede servir para investigar y analizar más en profundidad los rasgos que quedan incluidos en los tipos de personalidad homologados.

El criterio usado fue un criterio de análisis clínico a partir del paradigma del psicoanálisis.

### III Parte

Esta tercera parte ha sido comprendida como un intento por aplicar a una pequeña

		<i>Inventario de estilos y estrategias de afrontamiento – Enrique G. Fernández Abascal</i>							
<i>Categorías diagnósticas DSMIV –trastornos de personalidad</i>		Activo	Pasivo	Evitación	Respuesta	Problema	Emoción	cognitivo	conductual
1	Paranoide								
2	Esquizoide								
3	Esquizotípico								
4	Antisocial								
5	Límite								
6	Histriónico						X		
7	Narcisista	X				X			
8	Evitación			X					
9	Dependencia		X						
1	Obsesivo-compulsivo				X				
1	No especificado								

muestra el test de afrontamiento y a partir de ella esbozar un planteamiento de hipótesis de trabajo.

De otro modo consiste en plantearse una hipótesis de trabajo que comprenda la aplicación del test a una muestra pequeña de aproximadamente (6 sujetos).

Inicialmente como se fue planteando en la parte I de este trabajo se intentó buscar una homologación con los criterios normales de los trastornos de personalidad establecidos en el DSMIV pero las dificultades de encontrar un test que pudiera dar cuenta de dicha correspondencia y que fuera de fácil aplicación se vio inhibida por la dificultad de acceso a uno de ellos que se describe en la tabla de la parte II sección (b) extendida.

**First-Gibbon-Spitzer-Williams: Entrevista Clínica Estructurada para Trastornos Personalidad EJE II DSM-IV (SCID-II)**

Allí se anexa un cuadro de propuesta de homologación con el DSMIV que puede ser útil a otras investigaciones.

**(a) Hipótesis de trabajo**

***La hipótesis pretende demostrar que a cierto estilo de afrontamientos se corresponde cierto tipo de personalidad.***

Lo anterior le otorgaría validez al “Inventario de estilos de afrontamiento” al corroborar que se cumple un cuadro de correspondencia establecido con criterios clínicos y de análisis de los rasgos de los factores de dichos estilos y de los que se homologuen del otro test.

De este modo se ha confeccionado una tabla de homologación del test “Inventario de preferencias personales (E.P.P.S)” ( a partir de los trabajos de personología de Murray (1938)) y “El Inventario de estilos y estrategias de afrontamiento” de Enrique G. Fernández Abascal, dejando fuera de esta homologación los estilos conductuales y cognitivo por estimar que establecían para los efectos de esta comparación un sesgo reduccionista.

**Muestra.**

La muestra es claramente intencionada y corresponde a alumnos universitarios de ambos sexos, chilenos, de la Universidad Central, Escuela de Psicología, Tercer Año. Se eligieron seis sujetos a partir de diferentes aplicaciones del test . A estos seis sujetos seleccionados se les aplica el test (E.P.P.S) y se consignan los resultados en una tabla similar a la de homologación confeccionada de acuerdo a la hipótesis.

Se observa si se cumple que a los estilos de afrontamiento descritos le corresponden las características de personalidad que habíamos determinado como homólogos o semejantes en el cuadro de homologación propuesto.

**Cuadro de Homologación.**

***Nota : se excluyen los estilos cognitivo y conductual porque generan una exclusión difícil de salvar con el E.P.P.S que determina las categorías de preferencias a partir de Murray (1938) que a su vez las determina desde la clínica orientada al psicoanálisis.***

Se adjunta el cuadro de homologación entre los dos test propuestos respecto de los cuales se quiere efectuar la contrastación de la hipótesis.  
Según las respuestas se alejen o se acerquen respecto de esta homologación propuesta.

Cuestionario de preferencias personales de Edwards (EPPS)		Inventario de estilos y estrategias de afrontamiento – Enrique G. Fernández Abascal							
		Activo	Pasivo	Evitación	Respuesta	Problema	Emoción	cognitivo	conductual
1	Logro				X				
2	Deferencia		X						
3	Orden				X				
4	Exhibicionismo						X		
5	Autonomía	X							
6	Afiliación						X		
7	Intracepción			X					
8	Ser-protegido			X					
9	Dominio	X							
10	Degradación		X						
11	Proteger						X		
12	Cambio					X			
13	Persistencia					X			
14	Heterosex.	X							
15	Agresión		X						

**(b) Resultados de la Aplicación.**

Se adjunta un resumen de los resultados obtenidos por cada sujeto

<b>Sujetos</b>	<b>Test de Afrontamiento (X)</b>	<b>Test (EPPS) 1 (Y1)</b>	<b>Test (EPPS) 2 (Y2)</b>
Sujeto 1	Activo	Autonomía	Intrasepción
Sujeto 2	Pasivo	Ser-Protegido	Heterosexualidad
Sujeto 3	Evitación	Ser-Protegido	
Sujeto 4	Activo	Orden	Logro
Sujeto 5	Activo	Logro	
Sujeto 6	Activo	Exhibicionismo	Logro

**Verificación de la Hipótesis  
Congruencia resultados-homologación**

<b>Sujetos</b>	<b>Homóloga Claramente)</b>	<b>Homologa medianamente</b>	<b>No homóloga</b>
Sujeto 1	X		
Sujeto 2			X
Sujeto 3	X		
Sujeto 4		X	
Sujeto 5		X	
Sujeto 6			X

**( c ) Comentarios de los resultados**

Se observa que la relación de congruencia con la propuesta no es tal.

No se confirma la Hipótesis.

Lo anterior se puede deber a que la adscripción de los ítems del (EPPS) a los estilos de afrontamiento no es muy acertada. Se observa que si el factor **logro** hubiese sido adscrito a los sujetos activos se habría dado una mayor congruencia.

A pesar que se intentó buscar un sujeto de cada estilo de afrontamiento se dieron mayoritariamente activos. ( se podría pensar que los alumnos de la Universidad se adaptan mayoritariamente a ese estilo).

Habría que intentarlo con otros test , con una muestra más relevante y trabajar más ampliamente sobre los factores de ambos test y su homologación o correspondencia.

**Bibliografía consultada.**

**Manual DSM IV**

**Kline, Paul.** "La Personalidad", Teoría y medida, Editorial Fundamentos 1985. Madrid, España

**Mulberg, John.** "Como descifrar cifras". Una introducción al análisis de datos. Primera Edición, Fondo de Cultura Económica 2005, México DF.

**Hernández S., Roberto; Fernández C., Carlos; Baptista L., Lucio.** "Metodología de la Investigación", Tercera Edición, McGraw Hill Interamericana 1998, México DF.

**Césari, Cécile.** "Los Test Psicológicos". Editorial Acento 1995, España.

**Freud, Sigmund.** "Obras Completas". Editorial Biblioteca Nueva 1973, Madrid, España.

*Se incluye la bibliografía más directa y básica para los efectos de este trabajo.*

**Anexos.**

**Se adjunta:**

Cuadrículas con puntuaciones de cada uno de los sujetos de la muestra.

*Con X marca Test de Afrontamiento*

*Con Y Test (EPPS) Y1 la aplicación que puntúa más alto ; Y2 la que le sigue con un puntaje muy cercano.*

*Los formularios de aplicación no se adjuntan para no abundar innecesariamente en esta primera tentativa de aproximación de trabajo cuya intención no es otra que la tensionar, reflexionar e hipotetizar respecto de ciertos cruces posibles entre los estilos de afrontamiento y algún test de personalidad que pudiera generar una cierta relación entre dichos estilos de afrontamiento y determinados tipos de personalidad.*







